



rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

LAS INVIERNAS

CRISTINA SÁNCHEZ-ANDRADE

Las Inviernas




ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

CRISTINA SÁNCHEZ-ANDRADE

Murcia



https://es.wikipedia.org/wiki/Cristina_Sánchez-Andrade

Cristina Sánchez-Andrade ([Santiago de Compostela](#), [La Coruña](#), [5 de abril](#) de [1968](#)) es una [escritora española](#). En [2004](#) fue galardonada con el [Premio Sor Juana Inés de la Cruz](#), otorgado por la [Feria Internacional del Libro de Guadalajara \(México\)](#). En su obra abundan referencias a la tradición oral, que es una de las principales fuentes de inspiración de la autora.

Biografía y argumento de las novelas

Cristina Sánchez-Andrade es hija de padre gallego y madre inglesa. Es licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense y en Derecho por la U.N.E.D, y tiene un Máster en Derecho Comunitario por la [Universidad Autónoma de Madrid](#), lugar en el que reside. Traducida a varios idiomas, combina su labor de escritora con su trabajo como traductora de inglés, así como la docencia de talleres de narrativa. Ha sido profesora visitante en varias universidades de EE.UU.

Escribió relatos que le valieron diversos premios literarios y en el año 1999 publicó *Las lagartijas huelen a hierba*, una novela sobre la búsqueda de la identidad que sorprendió por su originalidad narrativa y su estructura. *Bueyes y rosas dormían* (2001), su segunda novela, está ambientada en un tiempo indefinido, en un lugar opresivo, ficticio y arquetípico, no en vano llamado Pueblo; esta deliberada abstracción se disfruta en el resto de su narrativa.

Con *Ya no pisa la tierra tu rey* (2003) obtuvo el [Premio Sor Juana Inés de la Cruz](#) en 2004, otorgado por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara; la novela, con un protagonista colectivo, una congregación de monjas, vuelve a dejar ver un tema recurrente de la autora: la crítica a las manifestaciones colectivas que puedan llevar a pensar no como individuo sino como masa y a tomar decisiones no por una reflexión y evaluación personal, sino por esa debilidad que proviene de la necesidad de pertenecer al rebaño y de cobijarse en él.

En *Coco* (2007), novela la vida de la diseñadora francesa [Coco Chanel](#) y vuelve a utilizar este recurso para narrar la vida de [Kristina de Noruega](#), princesa medieval del siglo XIII que viajó a España para contraer matrimonio con un infante hermano del rey Alfonso X "El Sabio"; esta novela histórica se publicó en 2010 con el título: *Los esarpines de Kristina de Noruega* y fue finalista del Premio Espartaco de Novela Histórica en el 2011.

Alejándose de la ficción, publica *El libro de Julieta* (2010), una colección de anécdotas, y reflexiones sinceras, del día a día con su hija con síndrome de Down, Julieta.

Con *Las Inviernas* (2014) se dio a conocer definitivamente en el panorama literario internacional. Muy elogiada por la prensa española y también extranjera, ha sido traducida al inglés ([Estados Unidos](#), [Inglaterra](#) y [Nueva Zelanda](#)), alemán, italiano, portugués (Brasil y Portugal), polaco e italiano. Además de ser finalista del [Premio Heralde de Novela](#) en 2014, ha sido galardonada con dos PEN Award, uno para la traducción y otro para la promoción de la misma. En esta novela, dos hermanas regresan a su pueblo natal después de años de ausencia a causa de la guerra civil. Ambas poseen un secreto

relacionado con su abuelo y su presencia agita las conciencias y remueve la vida de los vecinos. Cristina Sánchez-Andrade plasma en esta obra con singular maestría los escenarios de la [Galicia](#) interior, impregnados del olor a hierba húmeda de los verdes prados bajo la lluvia, haciendo que el lector se sumerja, ya desde la primera página, en ese universo lúgubre y atávico de su región natal. A través del testimonio oral capta la cultura espiritual y esa dimensión mágica tan característica del pueblo gallego. En los cuentos en los que se basó, contados en su mayoría por la abuela paterna de la autora, está todo ese legado de premoniciones, videncias y apariciones derivados de la superstición o de la religión.

47 trocitos, su primera novela infantil, es una historia tierna y llena de humor que habla sobre la diversidad y la importancia de aceptar a los demás tal y como son.

El argumento de *Alguien bajo los párpados* (2017) une dos historias emplazadas en un mismo escenario y distanciadas en el tiempo. Una, reciente, refiere las peripecias del viaje en coche de dos ancianas, una señora acomodada, doña Olvido, y su criada, Bruna. La otra se remonta a la [República](#), la [guerra civil](#) y el comienzo de la [dictadura](#). El viaje propicia el rescate del pasado y la pintura panorámica de un peculiar grupo familiar cuyo centro lo ocupan la señora y su sirvienta-compañera de siempre. Un elemento capital de *Alguien bajo los párpados* es que es una novela de personaje, de un doble personaje, Olvido y Bruna, una pareja memorable. La autora le saca gran partido al fondo de [psicologismo](#) clásico que sostiene la ideación de las dos mujeres. El engañoso esquematismo de un retrato de filiación un tanto quijotesca se eleva hacia cotas de hondura y de veracidad individual, y contiene intensos diagnósticos de la amistad y de la soledad. Esa misma mirada introspectiva proporciona un buen puñado más de personajes complementarios que pueblan la novela con sus extravagancias, ruindades, ilusiones y fracasos.

En 2014 fue autora invitada a la Hawthornden International Retreat for Writers en [Escocia](#).

En 2017 fue autora invitada en Villa Sarkia, en [Finlandia](#).

En 2017 fue galardonada con el Premio Nacional "Cultura Viva".

Novelas publicadas

- 1999: *Las lagartijas huelen a hierba* ([Lengua de Trapo](#))
- 2001: *Bueyes y rosas dormían* (Siruela)
- 2003: *Ya no pisa la tierra tu rey* ([Anagrama](#)) [Premio Sor Juana Inés 2004](#)
- 2005: *Alas* (Trama Editorial)
- 2007: *Coco* (RBA)
- 2010: *Los Escarpines de Kristina de Noruega* (Roca Editorial)
- 2010: *El libro de Julieta* (Grijalbo)
- 2014: *Las Inviernas* ([Anagrama](#))
- 2015: *47 trocitos* ([Edebé](#))
- 2017: *Alguien bajo los párpados* ([Anagrama](#))

Cuentos publicados

- 2001: *Candela* (*Cuentos de Humo*, Siruela)
- 2005: *69, Amor* (*Todo un placer*, Berenice)
- 2005: *Somos dos barcos* (Portadas Manuel Gil, Aldeasa)
- 2007: *Los locos de Valencia* (*Comedias de Lope*, 451 Ediciones)
- 2015: *Matilde* (Revista *Eñe*)
- 2019: *El niño que comía lana* (*Panorama Narrativas*, [Anagrama](#))

Traducciones del inglés

- 2005: *Curdie y la Princesa* ([Siruela](#))
- 2006: *Cumbres Borrascosas* ([Siruela](#))
- 2011: *Puck de la colina de Pook* ([Siruela](#))
- 2015: *Los chicos del ferrocarril* ([Siruela](#))
- 2017: *Por qué este mundo. Una biografía de Clarice Lispector* ([Siruela](#))

Enlaces externos

- [Cristina Sánchez-Andrade en el blog de Antón Castro](#)
- [El País - Artículos escritos por Cristina Sánchez-Andrade](#)
- [Las Inviernas en El Cultural](#)
- [Issuu.com Cuadernos Hispanoamericanos](#)
- [Pontas Agency](#) ([enlace roto](#) disponible en [Internet Archive](#); véase el [historial](#) y la [última versión](#)).
- [Alguien bajo los párpados en El Cultural](#)
- [Alguien bajo los párpados en Babelia](#)
- [Columna de Cristina Sánchez-Andrade en El País Semanal](#)

El Cultural

Ricardo Senabre

24 Marzo 2014

Cristina Sánchez-Andrade (Santiago de Compostela, 1968) se sitúa en la estela de fabuladores gallegos que, en diferentes medidas, han proporcionado a la literatura narrativa del noroeste peninsular una peculiar fisonomía: Valle-Inclán, Fernández-Flórez, Cunqueiro, Torrente Ballester o Marina Mayoral son algunos de los nombres que avalan esa trayectoria. En *Las Inviernas*, dos hermanas, Dolores y Saladina, que abandonaron España siendo aún niñas, durante las primeras represiones desencadenadas por la guerra civil, vuelven a su pueblo en Tierra de Chá, un recóndito lugar del interior de Galicia, para reanudar allí su vida. La minúscula aldea en la que todos se conocen está repleta de pequeños misterios, de recuerdos ocultos algunas de cuyas raíces se extienden hasta la guerra, no tan lejana en la memoria de personajes como el cura don Manuel, el pintoresco Rosendo, “maestro de ferrado”, el no menos insólito Ternoamor -que, con su condición oculta a cuestras, restaura dentaduras utilizando piezas arrancadas de cadáveres-, o la vieja vidente Violeta da Cuqueira. A ellos hay que añadir un coro de personajes, todos unidos por el mismo secreto, entre los que destacan la viuda de Meis, Tristán el caponero, Esperanza o Ramonciño, que no fue destetado hasta los siete años. Sobre todos ellos se cierne la vieja historia de un compromiso contraído con don Reinaldo, el abuelo de las Inviernas, especie de señor feudal cuya suerte postrera se mantiene en una brumosa incertidumbre a lo largo del relato.

Y lo mismo sucede con otros ingredientes temáticos de la historia, como lo ocurrido con Tomás, marido fugaz de Dolores -porque también las hermanas acarrean sus propios secretos-, los agujeros que preceden a la inesperada muerte de Ramonciño o el papel de algunos personajes en la detención del poderoso don Reinaldo. Incluso existen dudas acerca de la procedencia de la vaca Greta que Dolores y Saladina ordeñan a diario. En la creación de este ambiente henchido de incertidumbres y verdades a medias y en la

medida dosificación con que algunas informaciones van desvelando poco a poco un pasado aún operante y completando el perfil de los habitantes de la aldea, la autora revela una destreza narrativa poco habitual. El relato alterna escenas del presente con saltos al pasado, que tal vez en la historia de la mitomanía de las hermanas y del viaje de Dolores para intervenir en una película se alarga demasiado, cuando otros sucesos, como la persecución de don Reinaldo, merecen -y con buen criterio- referencias más escuetas, a pesar de que se trata de un hecho determinante en el destino de las hermanas. Pero, en general, la distribución de los materiales de la historia es inobjetable, y la mezcla de ternura y ferocidad se halla muy equilibrada.

Y algo parecido cabe decir de la elocutio, de la expresión verbal, que es acaso donde con mayor claridad brilla la intuición de la autora, que salpica las páginas con emparejamientos inesperados y sorprendentes sinestésias. Al señalar que el establo se encuentra en la casa bajo las habitaciones, se precisa: “Cuando caía la noche, los mugidos y los hombres subían por la escalera” (p. 14). O bien se indica que, en la “lareira” de las casas, “mientras se deshojaba el maíz, se hilaba o se hacían jerséis, chisporroteaban noticias y cuentecillos” (p. 28). Por otro lado, la taberna es “un antro con olor a mosto y soledad” (p. 92), y Dolores escruta “con su mirada de escarcha y filamentos” (p. 222). Frente a esto, sorprende que una escritora de tantos recursos caiga en giros desgastados (“oscuros como la boca de un lobo”, p. 54; utilice “tema” por ‘asunto’ (p. 130) o escriba un inexistente vocablo “incompletud” (p. 107). Pero vale la pena detenerse en estas páginas.

Cristina Sánchez-Andrade en el blog de Antón Castro

XURXO FERNÁNDEZ

Por distintas razones, especialmente por sus libros transidos de sutileza y de magia, tenía ganas de conocer a Cristina Sánchez-Andrade, hija de gallego y de inglesa, y la conocí en Sevilla. Hablamos de Coco Chanel, de su vida en Santiago de Compostela, donde nació en 1968, y de sus años de formación como periodista en “El Correo Gallego”, donde yo publiqué muchos artículos durante dos o tres años, desde 1987 a 1989 o así. Me recordaba Cristina, madre de cuatro hijos, que cuando empezó hacía entrevistas a Cela o Torrente Ballester. Más tarde, afincada ya en Madrid, desarrolló una obra muy personal. En un determinado momento, Cristina me preguntó si conocía a Xurxo Fernández. No lo conocía, pero he encontrado este texto suyo publicado en la edición dominical de “El Correo Gallego”, a cuyo director, Xosé Manuel Rey Novoa, le tengo mucho cariño. Cuelgo aquí este texto. Curiosamente, después de haberlo encontrado en la red, Cristina me escribe y me dice que en septiembre vendrá gustosamente a “Borradores”.

El arte de saber describir el mecanismo último del destino

Cristina Sánchez-Andrade y la verdadera Coco Chanel.

Ha ido adentrándose en el panorama de las letras hispanas con andar de gacela y ojo de águila. Saltó a la fama desde su primer libro, ‘Las lagartijas huelen a hierba’, publicado entonces por Lengua de Trapo. Con su siguiente novela, ‘Bueyes y rosas dormían’, en Siruela, la crítica la elevó a los altares. Hoy es autora de cabecera para muchos

Desde muy joven (en una época, 1988/89, en que trabajaba, precisamente, en este diario, “El Correo Gallego”) Cristina Sánchez-Andrade Potter, hija de gallego e inglesa, dio muestras de una extraordinaria percepción de la realidad. A sus entonces recién cumplidos 19 años, la forma de ver su entorno –esas complejas circunstancias orteguianas– era muy curiosa. Era penetrante; iba más allá de la superficie de las cosas. Si hablamos de Velázquez, por ejemplo, como de pintor para pintores, queriendo expresar con ello que sólo conectaremos de verdad con su obra cuando sepamos traspasar la tela en sí misma – sean *Las Meninas*, o *Las Hilanderas*, o *La Fragua de Vulcano*, o cualquier otro cuadro–, con Cristina pasará lo mismo: sólo la encontraremos o entenderemos tras un mínimo de una primera lectura de tanteo.

Ha pasado siempre con los maestros más complejos. Pasaba con Goethe. En un primer vistazo al *Fausto* sólo hallaremos un par de anécdotas curiosas y, tal vez, un encuentro memorable. A la segunda, veremos funcionar a toda potencia la maquinaria celestial. Sólo a partir de la tercera lectura percibiremos la enorme, inmensa complejidad que rige de forma inexorable el destino último del hombre.

He ahí un paralelismo entre los presupuestos del señor de Weimar y nuestra amiga. Desde su primer libro, *Las lagartijas huelen a hierba*, la autora se apartó de las modas al uso. Analizaba pormenorizadamente lo más profundo de los sentimientos, bajando con frecuencia, como Verlaine, como Baudelaire, como Céline, a los últimos círculos: a los infiernos. En *Bueyes y rosas dormían*, que en su día fue publicada por Ofelia Grande de Andrés en su editorial Siruela, acabaría ofreciendo una lección estética difícilmente superable (poco antes, el inmenso vallisoletano Gustavo Martín Garzo había recibido el Premio Nacional de Literatura por *El lenguaje de las fuentes*, otro de los libros más hermosos de estos últimos veinte años; y ¡cuanto tienen que ver estéticamente los dos autores!). En los siguientes, es decir, en *Ya no pisa la tierra tu rey* (en Anagrama) y en *Alas* (Trama), continuó con ese canon, en un proceso de elongación parecido al hipotético ejercicio de jugar con las formas perfectas de Platón con herramientas que fueren propias de la Física Cuántica.

Así es como la autora ha llegado al libro que aún está, fresco de tinta, en los escaparates. Se trata de *Coco*, que acaba de publicar RBA. También saben perfectamente de qué se trata. Es un peculiar análisis biográfico de aquel mito tan controvertido llamado Coco Chanel.

Ahí, Cristina ha dado lo que podríamos llamar un giro inesperado. Es como si se hubiese puesto a observar en un promontorio, con postura de personaje de Caspar David Friedrich, hacia el núcleo del siglo XX.

Ha buscado con lupa, y ha traído a colación a un personaje del que, curiosamente, y mediando como nunca los mass media, sólo se nos había ofrecido hasta ahora el rostro

más amable. Hemos visto con frecuencia que los biógrafos se enfrentan de formas harto distintas a los autografiados. Plutarco, estableciendo el paralelismo entre Alejandro y Julio César, Boswell retratando a Johnson, Fernando Vela dándonos a conocer a un Mozart distinto, o Borobó frente a la Bella Otero (Carmen Posadas siguió ese ejemplo magistral, con el mismo mito). Cualquiera de esos ejercicios de historia es arquetípico; cualquiera de las formas de narrar que esos autores utilizan es proverbial. Cualquiera de esos libros sigue siendo válido.

Corolario: Cristina da, por fin, una visión nueva, compleja, difícil, realmente atractiva, pero enormemente dura, de esa mujer filonazi de origen humilde, que llegó a la cumbre y acabó cayendo en el abismo.